

ESTUDIO DE γάρ COMO MARCADOR DEL DISCURSO (*PRO CORONA DE DEMÓSTENES*)*

En este trabajo se estudia γάρ como marcador del discurso en un *corpus* del griego ático, el discurso *Pro corona* de Demóstenes. Γάρ introduce secciones informativas tanto en el nivel local como en el global. En el primero añade información complementaria, mientras que en el segundo indica la introducción de un nuevo tema como desarrollo de una información preliminar. La función común de γάρ en los dos casos es marcar la información que introduce como suplementaria.

This paper studies γάρ as a discourse marker in a *corpus* of classical Attic Greek, the speech *Pro corona* by Demosthenes. Γάρ introduces informative sections both on a local and on a global level. In the former it adds complementary information whilst in the latter it indicates the introduction of a new topic as a development of introductory information. The common function of γάρ in the two groups is to mark the information it hosts as supplementary.

Palabras clave: Análisis del discurso. Marcadores del discurso. Partículas. Γάρ. Demóstenes. *Pro Corona*.

Key Words: Discourse analysis. Discourse markers. Particles. Γάρ. Demosthenes. *Pro Corona*.

1. Los estudios gramaticales griegos tuvieron su origen en la filosofía, que se interesó por el estudio de las relaciones lógicas entre proposiciones. Entre los filósofos se encuentran las primeras reflexiones en torno a las formas gramaticales que expresan lingüísticamente esas relaciones, y de ellos heredaron los primeros gramáticos el término con que designarlas, σύνδεσμος. Este vocablo griego fue traducido al latín por *conjunctio*, de donde viene nuestra ‘conjunción’, término especializado para designar los elementos invariables que sirven para la coordinación o la subordinación de oraciones o sintagmas. Pero en la lista de σύνδεσμοι griegos se encuentran numerosas formas que no encajan en esa categoría, de manera que H. Hoogeveen¹, que recogió la lista de σύνδεσμοι del gramático Dionisio Tracio, llamó a este conjunto “partículas”, atendiendo a su morfología (“partes pequeñas” de la oración), y las asoció por una característica que todas comparten: el no admitir un uso aislado, entre dos pausas. El tratado de J. D. Denniston² retomó tanto el término ‘partículas’ como

* Este trabajo ha sido realizado dentro del P. I. UPV00106.130/H/14809.

¹ *Doctrina particularum linguae Graecae*, Leiden 1769.

² *The Greek Particles*, Oxford 1950² (reimpr. 2002).

la tradición gramatical griega de los σύνδεσμοι³, dividiendo este repertorio en dos grupos, uno con las partículas que indican conexión entre ideas, y otro con las que no la indican, a las que llamó ‘enfáticas’ o ‘adverbiales’. En este modo de designarlas se refleja uno de los problemas que entraña el estudio de estas formas: si, cuando conectan oraciones o partes de la oración, pueden ser incluidas en la categoría de las conjunciones, cuando no realizan esa función son difíciles de clasificar en las categorías gramaticales al uso; es por ello por lo que Denniston mantiene la terminología tradicional que describe su forma, ‘partículas’, añadiéndoles el adjetivo ‘adverbial’, debido a que en muchas lenguas contemporáneas se traducen por adverbios⁴, si bien es cierto que las partículas se diferencian claramente de éstos, que admiten un uso aislado entre dos pausas.

Desde las últimas décadas del siglo pasado en adelante se han desarrollado nuevas perspectivas en el estudio de las producciones lingüísticas que resultan útiles para el análisis de las partículas. Una de ellas afecta a la unidad objeto de estudio y otra atiende a la finalidad para la que se produce el texto. Si hasta entonces la unidad de estudio lingüístico había sido la oración, se comenzó a observar, por un lado, que determinados fenómenos, como la correferencialidad y algunas partículas, quedaban sin explicación satisfactoria dentro de este marco; y, por otro, que los textos no están organizados sólo como la suma de una serie de oraciones, sino que en ellos son analizables secciones de sentido más amplias, cuya articulación en el conjunto también debe ser tomada en cuenta.

Una segunda perspectiva de análisis, que ha emergido con fuerza en los últimos años, es la que atiende al mensaje lingüístico no sólo como un medio de expresión del emisor, sino que además tiene en cuenta el carácter esencialmente comunicativo de toda manifestación del lenguaje humano, carácter que condiciona el modo de esa manifestación, pensada para una ocasión concreta y para unos receptores específicos.

Desde estas nuevas perspectivas de análisis ha surgido un nuevo concepto, el de ‘marcador del discurso’⁵, que ha sido desarrollado para el español por J.

³ En E. Redondo Moyano, *Estudio sintáctico de las partículas en el periodo helenístico: Herodas*, Amsterdam 1995, 6-7, se apunta el repertorio de Dionisio y la selección (adiciones y omisiones) de Denniston.

⁴ Denniston, *op. cit.* (n. 2), xxxix.

⁵ Se trata de la traducción del inglés *discourse marker*, donde *discurso* es “la unidad semántica y pragmática superior al enunciado”, que “está constituido por uno o más enunciados coherentes entre sí que constituyen un conjunto semánticamente autónomo”, cf. E. Crespo-L. Conti-H. Maquieira, *Sintaxis del griego clásico*, Madrid 2003, 13. No debe confundirse con el significado más específico de “exposición oral”, como el discurso (inglés *speech*) de Demóstenes que aquí utilizamos como *corpus*.

Portolés⁶ y que resulta de utilidad para la descripción de los σύνδεσμοι griegos. Si gracias a Ferdinand de Saussure y a Roman Jakobson quedó claro que la comunicación era un proceso de codificación y descodificación, el filósofo del lenguaje Herbert Paul Grice apuntó que lo dicho no abarca todo lo comunicado, sino que consta de una parte codificada y de otra inferida en un contexto determinado. Los dos participantes en un proceso comunicativo tienen, en efecto, un contexto mental, formado por las creencias que residen en su memoria, por su percepción inmediata de la situación y por lo que se ha dicho antes; este bagaje contextual es el que les permite lograr las inferencias deseadas en cada acto de comunicación. En las unidades lingüísticas que componen un mensaje se encuentran dos tipos de significados, uno “conceptual”, como el que poseen *tienda, comprar, rápido*, el cual contribuye a las condiciones de verdad de la proposición semántica que contienen los enunciados en que se encuentran, y otro “de procesamiento”, como el que poseen, p. e., *por tanto* o *sin embargo* en *Ana es de Teruel* y, *por tanto / sin embargo, es habladora*, que nos indican la inferencia que debemos realizar a partir de lo dicho y el contexto: con *por tanto*, entendemos que Ana es habladora como todos los turolenses lo son; con *sin embargo* interpretamos que Ana es habladora, aunque los turolenses no lo sean. Estas unidades no contribuyen a las condiciones de verdad de sus proposiciones, ya que ambas son verdaderas si se da que Ana es charlatana y ha nacido en Teruel. Los significados “conceptuales” y “de procesamiento” no son incompatibles entre sí, de manera que es posible que algunas unidades lingüísticas posean ambos. A las que poseen el de “procesamiento” J. Portolés las denomina ‘marcadores del discurso’ y las define como sigue: “Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación”⁷.

2. El objetivo en este trabajo es realizar un estudio de la función discursiva de γάρ en un largo monólogo, el discurso *Pro corona* de Demóstenes. En él γάρ aparece, solo o junto con otras partículas, 181 veces⁸, de las cuales en una

⁶ *Marcadores del discurso*, Barcelona 2001², 14 ss.

⁷ Portolés, *op. cit.* (n. 6.), 25-26.

⁸ Apuntamos aquí los párrafos en que γάρ aparece; si se trata de una oración parentética, el número del párrafo aparece entre paréntesis. Hemos seguido la edición de S. H. Butcher, *Demosthenis Orationes* (vol. 1), Oxford 1903 (reimpr. 1966). (2), 3, 5, (10), (10), 13, 13, 16, 18, (18), 18, (19), 21, (21), 23, 24, 24, 25, 26, 30, 32, 35, 35, 41, 42, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 47, 48, 56, 57, 59, 60, 61, 62, 63, 65, (66), 69, 72, 73, 76, 79, 80, 82, 88, 89, 93, (95), 95, 97, 99, 101, 102, 104, 104, 107, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 114, 117, 118, 120, 127, 128, 130, 130, 130, 132,

introduce una oración (63), y en el resto enunciados⁹. Dado que el número total de enunciados del discurso es de 995¹⁰, y que de ellos los asindéticos son 245, es evidente el importante papel que γάρ desempeña en la articulación de la información que conforma este discurso.

Todo acto de comunicación es analizable en una serie de unidades de información; el discurso *Pro Corona* consta de las siguientes partes estructurales¹¹:

- el Proemio (1-8);
- la Refutación de los cargos fuera de la γραφή (9-52);
- la Refutación de los cargos contenidos en la γραφή (53-125);
- la Sección sobre su adversario Esquines (126-226);
- la Réplica a tres argumentos de Esquines (227-296);
- el Epílogo (297-323) y la Peroración (324).

Hemos elegido un segmento de una de estas partes estructurales, la Refutación de los cargos fuera de la γραφή, para exponer en detalle las unidades de sentido que γάρ encabeza y relaciona con el contexto¹².

136, 136, 138, 139, (141), 143, 144, 145, (146), 147, 152, 152, 155, 159, 161, 162, 169, 170, 171, 171, 172, 174, 177, (178), 189, 190, 192, 193, 196, 197, (197), 199, 200, 200, 202, 204, 205, 205, 207, 208, 211, 211, 215, 216, 217, 219, 228, 228, (229), 229, (232), 234, (236), 236, (238), 239, 239, 242, 245, 245, 247, 248, (249), 249, 251, 252, 253, 256, 260, (261), 262, 263, 263, 264, 269, 270, 272, (273), 277, 277, 277, 278, 278, 281, 281, 284, 285, 286, 288, 288, (293), 294, 299, 308, 310, 311, 312, 315, 315, 317, 318, (321), 321, 322.

⁹ Enunciado es “cualquier secuencia de signos emitida por un hablante, que constituye un mensaje lingüístico con intención comunicativa y que está entre dos silencios o dos intervenciones de otros hablantes”, cf. E. Crespo, “Sintaxis de los elementos de relación en griego clásico”, en *Actas del IX Congreso español de Estudios clásicos*, II, Madrid 1997, 4; o bien “es una unidad pragmático-discursiva con independencia tonal y con función ilocutiva; es, por tanto, la expresión lingüística mínima que puede constituir un mensaje”, cf. E. Crespo-L. Conti-H. Maquieira, *op. cit.* (n. 9), 13.

¹⁰ Este número resulta de la suma de los introducidos por un marcador (740), de los que carecen de él (242) y de 13 introducidos por una conjunción subordinante (26, 35, 79, 101, 142, 178, 194, 194, 205, 210, 224, 243, 247).

¹¹ Cf. W. W. Goodwin, Cambridge 1904 (reimpr. 1982), 261-262. Hemos dado el esquema más sencillo de entre los que se han propuesto; otros posteriores, como el de A. López Eire, *Demóstenes. Las Filípicas. Sobre la corona*, Madrid 1998, 160-161, o el de P. E. Easterling, *Demosthenes. On the Crown*, Cambridge 2001, 292-293, realizan una segmentación mayor.

¹² Hemos indicado estas unidades por medio de paréntesis cuadrados, reservándose los redondos para reproducir las secciones parentéticas introducidas por γάρ del texto griego, y para indicar los números de los párrafos. Cuando un paréntesis cuadrado no se cierra inmediatamente, se ha añadido en su comienzo y en su final un número en voladito que ayuda a delimitar el ámbito de influencia de ese γάρ. Aunque hemos resumido el contenido (los párrafos 9-25 ocupan unas dos páginas y media), hemos respetado la puntuación que aparece en la edición de S. H. Butcher citada en n. 8.

(9) Puesto que Esquines no se ha limitado a los cargos de los que acusaba en la γραφή, yo también me veo obligado a responderle de ellos. (10) En cuanto a las injurias sobre mi vida privada, mi defensa es sencilla: si sabéis que yo soy como (Esquines) me ha descrito [–γάρ pues no he vivido en otro lugar que entre vosotros–], condenadme ya, pero, de lo contrario tampoco le creáis en los demás argumentos [(γάρ pues está claro que todos los ha amañado del mismo modo)]. (11) Paso a revisar tus mentiras relativas a mi vida pública. (12) Aunque las acusaciones son graves, a la ciudad no le es posible castigarlas. (13) [γάρ Pues no hay que privar a nadie de la posibilidad de defenderse, no es justo]. Si yo hubiera observado en el pasado la conducta de la que ahora me acusa, debería haberme denunciado entonces. [γάρ δήπου *Efectivamente* no puede perseguir a Ctesifonte por mi causa y no haberme denunciado anteriormente a mí]. (14) Si veía que yo cometía esos delitos debería haberme acusado. (15) Pero no me acusó entonces, y ahora el juicio lo dirige contra Ctesifonte, guiándose por su enemistad hacia mí. (16) Deberíamos tratar de nuestra enemistad entre nosotros, sin dañar a terceras personas. [γάρ Pues eso sí que es el colmo de la iniquidad.] (17) De estos presupuestos se podría deducir que sus acusaciones son falsas e injustas. Pero las examinaré detalladamente, especialmente las referidas a la Paz de Filócrates. Es necesario que os recuerde, por tanto, cómo estaban entonces las cosas. (18) [¹γάρ Cuando estalló la guerra fociada, no por culpa mía [(γάρ ya que yo entonces no había entrado en política)] vosotros teníais buena disposición para con los focios, y mala para con los tebanos, con los que estabais irritados con razón y justicia. [γάρ Pues no habían actuado con moderación tras su victoria en Leuctra]. Además el Peloponeso estaba sumido en la división y la confusión. (19) Cuando Filipo vio esa situación [(γάρ que no estaba oculta)], la fomentó. Cuando era evidente que los tebanos os iban a pedir formar coalición con ellos, os prometió la paz. (20) Vosotros acordasteis la paz, de la que ahora me acusa, sin intervención mía. En cambio los desmanes y la corrupción de los filomacedonios en ese período son la causa de la actual situación. (21) Estoy haciendo un análisis minucioso en honor a la verdad. [²γάρ Pues yo no intervino en nada, sino que lo hicieron Aristodemo, Filócrates, y los que hablaron a su favor, por la razón que fuera [(γάρ que eso, al menos, lo omito ahora)], fueron Eubulo y Cefisofonte. (22) Yo no hice nada. Pero me acusa de ser responsable de la paz y de haber impedido un acuerdo entre todos los griegos. Pero entonces no me acusaste de ello. (23) Deberías haber protestado públicamente. Pero no lo hiciste en ningún momento, ni nadie te oyó hablar en ese sentido. [γάρ *Efectivamente* no había embajadas a las ciudades, ni Esquines ha dicho nada con fundamento.] (24) También calumnia a la ciudad con sus mentiras. [γάρ Pues si vosotros exhortabais a los griegos a la guerra y les enviabais a la vez mensajeros para tratar la paz, estabais actuando como Euríbatos]. Pero eso no es así, no lo es. [τί γάρ Pues ¿con qué propósito habríais convocado a los griegos en aquella ocasión? ¿Para la paz? Pero si la había para todos. Entonces ¿para la guerra? Pero si vosotros mismos estabais deliberando para la paz.] (24) Está claro que no soy responsable de la paz, y se demuestra que tampoco son verdaderas las demás calumnias.²] (25) Una vez concertada la paz, considerad la línea de actuación que ambos adoptamos. ...¹].

2.1. Como se puede apreciar en el análisis que acabamos de realizar, γάρ introduce en el discurso unidades de sentido breves, en un nivel local, como (10)a¹³ y (10)b, y otras más largas en un nivel global, como en (18)a. Vamos a analizar en este apartado la información que aportan al discurso las primeras, que son las más numerosas. En (10)a se confirma que los atenienses saben que Demóstenes no es como Esquines lo ha descrito, porque el orador siempre ha

¹³ Cuando en un mismo párrafo hay más de un γάρ, para distinguirlos añadimos al número del párrafo una letra siguiendo el orden del alfabeto.

vivido entre ellos; podríamos parafrasear la relación que γάρ establece así: “Si sabéis que yo soy como Esquines me ha descrito (y efectivamente lo sabéis, porque siempre he vivido entre vosotros)...”. En (10)b se indica la causa por la que no hay que creer a Esquines. En (13)a se explica por qué la ciudad no puede castigar a Demóstenes: porque no se le ha acusado a él formalmente, de manera que tampoco ha podido defenderse. En (13)b¹⁴ se añade una información que confirma el razonamiento anterior. En (16) se explica por qué Demóstenes y Esquines no deberían implicar a una tercera persona en su enemistad, por medio de un comentario del autor, que emite un juicio moral con el que descalifica esa forma de actuación. En (18)b se añade un comentario que prueba la veracidad del “no por culpa mía” anterior. En (18)c se explica por qué se ha dicho “con razón y justicia”, a la vez que se justifica tal actitud por parte de los atenienses. En (19) se indica al oyente por qué Filipo vio la situación en que se encontraban los griegos; para hacerlo Demóstenes abandona el punto de vista del narrador y adopta la perspectiva de un observador de la situación general¹⁵. En (21)b se confirma que no se van a tratar (“por la razón que fuera”) las razones que tuvieron Aristodemo y otros para actuar como lo hicieron. En (23) Demóstenes explica por qué Esquines no protestó en el pasado. En (24)a explica cómo calumnia Esquines a la ciudad.

La relación que γάρ establece en los casos que acabamos de analizar podría parafrasearse, generalizando, así: “Esto –lo anteriormente dicho– es así porque”, o bien “Digo esto porque”. Γάρ establece, por tanto, relaciones *de dicto*, es decir, referidas a lo que se dice, ya que añade informaciones que se refieren a un contenido de pensamiento completo, por oposición a las *de re*, que se integran en el predicado¹⁶.

¹⁴ Cf. § 2.4.4.

¹⁵ Ya E. J. Bakker, *Grammar as Interpretation*, Leiden-New York-Köln 1997, 45-46, n. 77, dejó constancia de que (en Tucídides) se utiliza γάρ como mecanismo para cambiar, dentro de una narración, de la perspectiva del observador a la del narrador, es decir, como mecanismo para cambiar el modo narrativo.

¹⁶ Cf. O. Ducrot-J.-M. Schaeffer, *Nuevo diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Madrid 1998 (trad. esp. = París 1972 y 1995). En el modelo de C. Kroon, *Discourse particles in Latin. A study of nam, enim, autem, vero and at*, Amsterdam 1995, la coherencia del discurso se establece en tres niveles diferentes, el representativo (que concierne a la representación del mundo mediante el lenguaje), el presentativo (que concierne al modo de organización y articulación de la información) y el interactivo (que concierne a las relaciones entre hablante y oyente); las relaciones *de re* se dan en el plano representativo y las *de dicto* en el plano presentativo, cf. S. R. Slings, “Adversative relators between Push and Pop”, en A. Rijksbaron, *New Approaches to Greek Particles*, Amsterdam 1997, 104-105, n. 6.

Este tipo de apariciones de γάρ se encuentra recogido en dos secciones de la monografía de Denniston, como *confirmatory and causal* y *explanatory*¹⁷, si bien sobre este último apartado se apunta que Hartung y Bäumllein habían observado que estaba *nearly related to the confirmatory*. Efectivamente, la mayor parte de los estudiosos describen de una manera unitaria esta función de γάρ. Así, para J. Humbert la información aportada por γάρ en la mayor parte de los casos es una justificación de orden intelectual¹⁸, y para C. J. Ruijgh, en la lengua homérica, γάρ es un coordinante causal¹⁹. R. J. Bakker es el primero en ofrecer una explicación en términos de análisis del discurso del uso homérico de γάρ: dado que la oración que introduce sirve como un argumento, o una elucidación o explicación de la información precedente, la función de la partícula consiste en “señalar” (*to signal*)²⁰. C. M. J. Sicking, que estudia los procedimientos por medio de los cuales las secciones de información (enunciados) se integran en el conjunto de dos discursos de Lisias, llega a la conclusión de que *the purpose of sentences introduced by γάρ is primarily explanatory*, ya que aportan respuestas a todo tipo de preguntas que podrían surgir en el oyente a partir de lo que el hablante ha dicho o está a punto de decir²¹. Para Crespo, Conti y Maquieira²², γάρ es “la conjunción coordinativa causal básica”.

Si, a partir de nuestro análisis, abstraemos las características comunes a todos los casos en los que γάρ funciona en el nivel local del discurso, observamos que todos ellos contienen información referida a otra, expresada habitualmente antes; y, segundo, que la información que aportan está destinada a explicar, justificar o confirmar que es verdadera esa información a la que se refieren.

Estas dos características se observan bien en el siguiente enunciado, que, a diferencia de los vistos hasta ahora, tiene intención comunicativa imperativa:

(277) “También sé que en cuanto a mi habilidad... ἔστω γάρ ¡Sea! Aunque yo veo que la mayoría de las veces son los oyentes los dueños de la fuerza de los oradores.”

¹⁷ Denniston, *op. cit.* (n. 2), 58. Ya en R. Kühner-B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache, Zweiter Teil: Satzlehre*, Hannover 1898-1904³, 331 y 335, se encuentra la distinción entre *kausal* o *begründend* y *adverbial*.

¹⁸ *Syntaxe grecque*³, Paris 1960, p. 386.

¹⁹ *Autour de “Te épique”*, Amsterdam 1971, 719.

²⁰ *Linguistics and Formulas in Homer*, Amsterdam-Philadelphia 1988, 212.

²¹ C. M. J. Sicking-J. M. van Ophuijsen, *Two Studies in Attic Particle Usage*, Leiden-New York-Köln 1993, 23-24. Sicking puntualiza también que al traducir γάρ debería, en consecuencia, evitarse sugerir que el hablante está tratando de justificar una afirmación por medio de argumentos lógicos y que debería más bien reflejarse que la explicación transmite la verdad y la fiabilidad de la información a que se refiere.

²² *Op. cit.* (n. 5), 350.

Demóstenes está tratando aquí de su habilidad oratoria, para rebatir que mediante ella se pueda conseguir cualquier cosa de los ciudadanos. Dado que tal cualidad suya era sobradamente conocida, Demóstenes justamente la menciona e interrumpe inmediatamente después su discurso (*aposiopesis*), para evitar la sensación de autoelogio siempre fastidiosa para los oyentes, si bien mediante γάρ introduce el imperativo que confirma, del modo más breve posible, que es un consumado orador.

Puesto que la información introducida por γάρ en el nivel local tiene la función de confirmar, justificar, explicar... otro segmento informativo, se puede afirmar que se presenta en el discurso como complementaria con respecto a él. Mediante γάρ el hablante aporta al oyente la información auxiliar que cree necesaria para que éste descodifique correctamente otra. Este carácter de “información complementaria” es en ocasiones tan notorio que los editores lo reflejan gráficamente mediante paréntesis²³.

2.2. En el resumen de § 2.1 hemos dejado sin comentar (18)a y (21)a porque las secciones de información que introducen no son de nivel local, sino de un nivel más global. Para ilustrar este uso vamos a resumir ahora la información contenida en la sección del discurso dedicada a la defensa de la actuación política de Demóstenes en la Paz de Filócrates²⁴, anotando los γάρ que funcionan en un nivel global y prescindiendo de los γάρ de nivel local.

(17) De los presupuestos anteriores se podría deducir que todas las acusaciones expuestas por Esquines contra mí son injustas y falsas. Pero quiero examinarlas detenidamente, especialmente las mentiras referidas a la paz de Filócrates y a la embajada. Es necesario que os recuerde, para ello, cómo estaban los asuntos en aquella época. (18) [¹γάρ Cuando estalló la guerra fociada estabais irritados con los tebanos, de manera que cuando éstos os propusieron una coalición y Filipo la paz, optasteis por ésta última, que se acordó sin ninguna intervención mía, pese a que Esquines me acuse de ello. La corrupción y los desmanos de éstos (=Esquines y los filomacedonios) en el período en que fue concluida son la causa de la actual situación. (21) Todo ello lo examino y expongo minuciosamente en honor a la verdad. [²γάρ Pues si hubo alguna falta, yo no intervine en nada. Lo hicieron Aristodemo, etc. Yo no hice nada. Me acusa falsamente. También acusa falsamente a la ciudad. Está claro que yo no soy responsable de la paz y se demuestra que las demás calumnias tampoco son verdaderas.²] (25) Una vez concertada la paz, nuestros actos os indicarán a favor de quién estábamos cada uno. Yo propuse que se enviara a Filipo una embajada para que él firmara la paz. Esta embajada estuvo inactiva mucho tiempo y permitió a Filipo tomar numerosas plazas antes de la firma. Este fue el primer hurto del rey de Macedonia y la realidad de estos hombres (=Esquines y sus partidarios) sin ley. Pero inmediatamente después sucedió otra canallada mayor. (32) [³γάρ Después de firmar la paz, Filipo soborna de nuevo a los embajadores atenienses y especialmente a Esquines, para evitar que Atenas ayudara a los focios. Así fue tomada la región. Aporto como pruebas el Decreto de

²³ En este discurso hay 21 γάρ parentéticos: cf. n. 7.

²⁴ Esta sección, que se extiende entre los párrafos 17-52, ocupa unas cinco páginas de la edición.

Calístenes y una carta de Filipo. Éste llegó así a controlar los asuntos de los griegos. Esquines fue su cómplice y es responsable de los padecimientos de los tebanos, los focidios y los demás griegos, aunque ahora se duele con los tebanos, porque tiene posesiones allí, mientras yo me alegro, yo que fui reclamado por Alejandro²⁵. (42) ἀλλὰ γάρ *Pero* he venido a dar en argumentos que es mejor exponer dentro de poco.³] ¹] Vuelvo a demostrar que éstos (Esquines y sus partidarios) son los causantes de la presente situación. [⁴γάρ Una vez que fuisteis engañados por Filipo por mediación de éstos (Esquines y sus partidarios) y fueron destruidas las ciudades de los focidios, ¿qué sucedió? Filipo siguió sometiendo a bárbaros y griegos, que se mantenían en paz, a pesar de mis avisos; las masas por negligencia, los dirigentes porque estaban comprados. Los traidores acaban siendo ultrajados por quien los compró, como se puede ver en estos ejemplos pasados. Ejemplos. Vosotros mismos (=atenienses) estáis a salvo gracias, entre otros, a los aquí presentes (Demóstenes y sus partidarios). Puedo dar más datos, pero considero que lo dicho es suficiente. El culpable es Esquines, que ha arrojado su culpa sobre mí, él que es un asalariado de Alejandro.⁴] (52).

Observamos que se trata de una exposición cronológica, al hilo de la cual Demóstenes va narrando cuál fue su actuación (para exculparse) y cuál la de Esquines y sus partidarios (para culpabilizarlos). En (17) Demóstenes anuncia el tema que se va a tratar. Afirma, primero, que la información anterior sería suficiente para deducir la falsedad de todas las acusaciones expuestas por Esquines, pero que desea examinarlas minuciosamente, especialmente lo concerniente a la Paz de Filócrates y a la embajada que Atenas envió a Filipo para firmar esa paz, sucesos, ambos, previos a la guerra focidia y determinantes para su resultado. Para hacer este repaso minucioso, DEMÓSTENES APUNTA QUE ES NECESARIO RECORDAR LOS HECHOS DEL PASADO. Y la narración propiamente dicha comienza en (18) con un γάρ que introduce el tema de la guerra focidia [¹Τοῦ γὰρ Φωκικοῦ συστάντος πολέμου...¹] que se extiende hasta (42), donde se inicia el relato de los hechos posteriores a la destrucción de la Fócide. A su vez, dentro del ámbito de influencia de [¹γάρ¹], encontramos otras dos secciones de sentido amplias introducidas de nuevo por γάρ. La paz, afirma Demóstenes, se acordó sin ninguna intervención suya, de manera que los desmanes ocurridos entonces, que son a su vez la causa de los males presentes de la ciudad, caen bajo la responsabilidad de los filomacedonios que la propiciaron; LUEGO NOS ENCONTRAMOS CON UN NUEVO RECORDATORIO DE QUE ESTÁ HACIENDO UN ANÁLISIS MINUCIOSO DE CARA A LA VERDAD, tras el cual se inicia una sección informativa (21) introducida por γάρ, en la que se repite la no intervención de Demóstenes en lo relativo a esa paz [²εἰ γὰρ εἶναί τι δοκοίη τὰ μάλιστ' ἐν τούτοις ἀδίκημα, οὐδέν ἐστι δῆπου πρὸς ἐμέ...²], se cita a los verdaderos responsables, y se reafirma la falsedad de la acusación de Esquines contra Demóstenes y contra la ciudad para cerrarse con la tradicional composición en anillo, repitiendo el tema con que se inició, es decir, la falta de

²⁵ Naturalmente se trata de una alusión irónica, que en el discurso Demóstenes dirige al propio Esquines, para dejar en claro la falsedad de sus acusaciones.

responsabilidad de Demóstenes en esa paz (24). La segunda se encuentra después de exponer que Filipo aprovechó el tiempo que medió entre el acuerdo de la paz y su firma para adueñarse de diversas plazas, y SE ENCUENTRA PRECEDIDA DE UN ENUNCIADO EN EL QUE SE AVISA DE QUE EL REY DE MACEDONIA COMETIÓ UNA CANALLADA TODAVÍA MAYOR QUE ÉSA. Con γάρ se inicia (32) el relato de lo sucedido tras la firma de la paz [³Ἐπειδὴ γὰρ ὠμολόγησε τὴν εἰρήνην ὁ Φίλιππος...³], con la toma de la Fócide, desastre en el que Esquines fue cómplice de Filipo, y, por tanto, responsable de los padecimientos que sufrieron los focidios, y, más tarde, los tebanos y el resto de los griegos. Como Demóstenes en este punto ha hecho mención a acontecimientos cronológicamente posteriores, cierra aquí, con ἀλλὰ γάρ²⁶, tanto la sección que estaba dedicada a los acontecimientos posteriores a la firma de la paz como los relativos a la guerra focidia.

TRAS ANUNCIAR QUE CONTINÚA LA DEMOSTRACIÓN DE QUE ESQUINES Y SUS PARTIDARIOS SON LOS RESPONSABLES DE LA SITUACIÓN DE LA CIUDAD, retoma con γάρ el relato cronológico, con los hechos posteriores a la toma de la Fócide, [⁴Ἐπειδὴ γὰρ ἐξηπάτησθε μὲν ὑμεῖς ὑπὸ τοῦ Φιλίππου... ἐξηπάτηντο δὲ οἱ ταλαίπωροι Φωκεῖς καὶ ἀνήρηντο αἱ πόλεις αὐτῶν, τί ἐγένετο;...⁴] que se extiende desde (42) hasta (52), donde, mencionando la culpabilidad de Esquines, finaliza este segmento estructural dedicado a la defensa de los cargos que estaban fuera de la γραφή.

En el comentario que hemos realizado se observa que lo común a todos estos usos de γάρ, que van introduciendo los distintos estadios cronológicos del relato, es que se encuentran siempre precedidos de una información preliminar, la señalada con letra mayúscula, de manera que aparecen ante el oyente como el desarrollo de esa información previa.

Si en los usos en el nivel local γάρ introduce una información como complementaria de otra²⁷, y en los de nivel global una información como desarrollo de otra preliminar, la característica común de ambos usos de γάρ es el marcar los segmentos informativos que introduce como referidos a otro, con respecto al cual aparecen en el discurso como información suplementaria.

2.3. Hasta ahora hemos visto los usos de γάρ en oraciones declarativas asertivas y en alguna impersiva; vamos a analizar ahora sus apariciones en preguntas y en secciones de información que siguen a preguntas²⁸.

²⁶ Cf. § 2.4.3.

²⁷ Cf. § 2.1.

²⁸ Aunque se trata de un discurso, uno de los procedimientos que Demóstenes utiliza para dar agilidad a esta larga exposición y para llamar especialmente la atención del oyente consiste en

2.3.1. La mayor parte de los usos de γάρ en preguntas se encuentra en el nivel local. En ocasiones γάρ introduce una pregunta muy breve, limitada al adverbio –la negación en (136): οὐ γάρ;–, o a un interrogativo –(312) πῶς γάρ;–, o a la combinación de ambos –(139, 299) πῶς γὰρ οὐ; (130): πόθεν γὰρ ἄλλοθεν;–.

(136) “Este es un ejemplo del modo de actuación política de este jovencuelo, bien similar, οὐ γάρ; *¿no?*, a los que utiliza en su acusación contra mí.”

(299) “La fortificación esa, por la que tú me ridiculizabas y las trincheras las juzgo dignas de agradecimiento y elogio, πῶς γὰρ οὐ; *¿cómo no?*”

(130) “Y añadiendo dos sílabas, hizo a su padre Tromes Atrometo, y a su madre muy pomposamente Glaucótea, a la que todos conocían como Ampusa, sobrenombre que le venía, sin duda, del hacer y experimentar todo πόθεν γὰρ ἄλλοθεν; *¿De dónde, si no?*”

Estas breves preguntas no tienen como función recabar información, sino que la aportan, es decir, son preguntas retóricas que sirven en el discurso para confirmar la veracidad de lo que anteriormente se ha dicho.

Otras veces (204, 239, 239, 242, 245²⁹, 253, 315) las interrogativas que γάρ introduce son más amplias, y están constituidas por una oración. Pero son también preguntas retóricas, cuyo propósito en el discurso es, igualmente, añadir una información que confirma la anterior.

(253) “Yo creo que la suerte de la ciudad es buena, y veo que así os lo profetiza también el Zeus de Dodona, pero que la de la generalidad de los hombres, la que ahora prevalece, es dura y complicada. τίς γάρ *Pues ¿quién de los griegos o de los bárbaros no ha soportado muchas calamidades en estos tiempos que corren?*”

En otras ocasiones el ámbito de influencia de γάρ abarca una pregunta con su respuesta (112, 284), o varias preguntas con una respuesta final (311), o varias preguntas sucesivas con sus respuestas correspondientes (24³⁰). Todo ese conjunto resulta ser, como en los casos anteriores, información que confirma lo que acaba de ser dicho.

(112) “En cambio, de las donaciones que voluntariamente concedí al pueblo de mi hacienda particular afirmo que yo no estoy sometido a dar cuenta ¿oyes Esquines? ni un solo día, ni tampoco ningún otro, ni siquiera si se tratara de uno de los nueve arcontes. τίς γάρ *Pues qué ley está tan cargada de injusticia y aversión al ser humano como para privar de gratitud a quien ha hecho una donación de sus bienes particulares y a quien ha realizado un acto de humanidad y generosidad conducirlo a los sicofantas y ponerlos a ellos al frente de la rendición de cuentas de los bienes que donó? Ninguna.*”

(311) “De todo ello se hacía una revisión en el pasado, y los tiempos que corren han proporcionado al hombre cabal muchas oportunidades de darse a conocer, en las que tú no has

disponer la información en forma de preguntas, que él mismo se responde en un diálogo ficticio, o que quedan sin respuesta, por ser retóricas o dirigidas a Esquines o a los presentes en el juicio.

²⁹ Cf. § 2.3.2. donde aparece citado y comentado.

³⁰ Cf. § 2, (24)b, donde estas preguntas con sus respuestas están traducidas.

aparecido nunca, ni en un primer puesto, ni en el segundo, ni en el tercero, ni en el cuarto, ni en el quinto, ni en el sexto, ni en ningún otro, al menos en aquellas en las que la patria se engrandecía. τίς γάρ Pues ¿qué alianza ha logrado la ciudad gestionada por ti? ¿Qué expedición de socorro o logro de amistad o gloria? ¿Qué embajada, qué gestión por la que la ciudad fuese más honrada? ¿Qué asunto interno o griego y extranjero en el que hayas trabajado ha tenido un resultado exitoso? ¿Cuáles son las trirremes? ¿Cuáles las municiones? ¿Cuáles los arsenales? ¿Qué restauración de murallas? ¿Qué caballería? ¿En cuál de todas estas cosas has sido tú útil? ¿Cuál ha sido la ayuda monetaria que has prestado a la ciudad y a la comunidad, a los ricos y a los pobres? Ninguna”.

Finalmente, en una ocasión (132) γάρ introduce una narración y funciona en el nivel global. Demóstenes anuncia que va a recordar las actuaciones en las que Esquines obró a las claras en favor de los enemigos; tras esta presentación, se inicia la narración del comportamiento de aquél con respecto a un traidor, Antifonte, que finaliza en (136) con la frase que hemos reproducido a propósito de las preguntas breves al comienzo de este mismo apartado. El inicio de este relato está dispuesto en forma de pregunta retórica, pero γάρ no ejerce su influencia sobre esta pregunta, sino sobre toda la narración, y es, por tanto, del tipo descrito en 2.2.

(132) “τίς γάρ Pues ¿quién de vosotros no conoce a Antifonte, que fue excluido por votación del grupo de los ciudadanos, el que vino a la ciudad tras prometer a Filipo que quemaría los arsenales?”

Hemos visto que todas las preguntas que γάρ introduce en este discurso son también aserciones, aunque expresadas en forma interrogativa. Estas preguntas retóricas introducen informaciones en el nivel local, que sirven para confirmar la veracidad de otro segmento informativo³¹.

2.3.2. Vamos a revisar ahora aquellas ocasiones en que γάρ sigue a una pregunta. En todos los casos (152, 200, 245, 318³²) se trata de una pregunta retórica, y, por tanto, la información introducida por γάρ no es una respuesta, sino también un medio de confirmar algo expuesto anteriormente.

(152) “Decían que o bien ellos mismos tenían que pagar las contribuciones, mantener a los mercenarios y castigar a los que no actuaran de este modo, o bien elegir (αἰρεῖσθαι) a Filipo. ¿Para qué decir más? γάρ Efectivamente (Filipo) fue elegido (ἠρέθη) comandante”.

Aquí γάρ introduce una información conocida por todos, que ha sido expuesta antes como la segunda de las opciones que preceden a la pregunta

³¹ También A. Maria van Erp Taalman Kip, “ἢ γάρ in Questions”, en A. Rijksbaron, *op. cit.* (n. 16), 151-156, tras el estudio de la mencionada combinación de partículas en preguntas reales (no elípticas), llega a la conclusión de que se usa cuando un personaje pide a otro confirmación de algo dicho, implicado o sugerido en las palabras de otro personaje. La presencia de γάρ estaría indicando que la información que se demanda es, también en estos casos, un desarrollo de otra ya apuntada.

³² Cf. § 2.4.1, donde aparece traducido.

retórica (= “no hace falta entrar en detalles”); la referencia a esa información queda recogida por la repetición del mismo verbo que aparecía en ella.

(200) “Pues si la ciudad hubiera abandonado sin lucha los principios por los que nuestros antepasados no habrían dejado de afrontar peligro alguno, ¿quién no habría mostrado su desprecio hacia ti? γάρ *Que* no hacia la ciudad, ni hacia mí”.

La información introducida por γάρ insiste en la idea contenida en la pregunta retórica (“te habrían despreciado *a tí*”) por medio de la negación de otras posibilidades (“no a mí, ni a la ciudad”). Esta misma forma de disponer la información aparece en (245); en (244) Demóstenes asegura que nunca fue vencido como orador por los legados de Filipo, si bien los lugares en los que éstos eran vencidos por la palabra, aquél los tomaba por la fuerza de las armas; luego echa en cara a Esquines que le acuse de esas derrotas militares, ya que él no disponía de ejércitos, sino que su única arma era la palabra. Aquí tanto la pregunta, como la respuesta están introducidas por γάρ.

(245) τίνας γάρ “Pues ¿de qué otra cosa era yo dueño? γάρ *Porque* no lo era del alma de cada uno, ni de la suerte de los combatientes, ni del mando militar, del que me pides cuentas”.

Todos estas apariciones en preguntas o tras preguntas tienen las dos características que venimos apuntando para los demás usos: γάρ marca la información que introduce como referida a otra, la cual resulta confirmada, corroborada o ratificada por esa nueva información.

2.4. Nos restan por examinar los usos en los que γάρ aparece combinada con otras partículas: μὲν γάρ, ἀλλὰ γάρ, καὶ γάρ, γὰρ δῆπου(θεν).

2.4.1. Μὲν γάρ es una combinación que aparece 17 veces³³. En ella γάρ tiene su función habitual de marcar como un suplemento de otra la información que introduce, pero esta información tiene la mayor parte de las veces dos secciones, la primera de las cuales viene señalada por μὲν. Lo más común (14 casos³⁴) es que la siguiente venga marcada por δέ, como en (97). Demóstenes está recordando acciones pasadas de los atenienses, en las que actuaron en favor de la libertad, apoyando a otros griegos que, como los tebanos en su época, no habían mantenido con anterioridad relaciones fluidas con Atenas.

(97) “Y, no obstante, Esquines, estas dos acciones (los antepasados) no las realizaron en beneficio de unos bienhechores, ni veían que carecían de riesgos. Pero no por ello dejaban de lado a los que buscaban en ellos refugio, sino que, por la gloria y el honor, se entregaban voluntariamente a los peligros, adoptando una decisión correcta y honrosa. *Pues* πέρας μὲν γάρ el término de la vida es para todos los hombres la muerte, aunque uno se oculte encerrándose en un aposento. Pero δεῖ δέ es menester que los hombres valientes realicen en cada momento toda

³³ 5, 45, 72, 93, 95, 97, 113, 114, 169, 192, 196, 208, 217, 270, 272, 288, 318.

³⁴ 5, 45, 72, 93, 97, 113, 169, 192, 196, 208, 217, 270, 272, 288.

acción honrosa, protegiéndose con la noble esperanza, y que soporten con entereza lo que la divinidad les otorgue. Vuestros antepasados actuaban así, ...”

Aquí γάρ explica por qué la actuación de los antepasados era correcta y honrosa. La información está dispuesta en dos secciones, señalizadas por μέν/δέ: (a) dado que morir es inevitable (b) los valientes optan por morir con honor.

Pero en otras ocasiones μέν es la única que se encuentra –junto a γάρ– para señalar el carácter de miembro primero, estando el o los demás miembros de esa información indicados por procedimientos diversos. Es el caso de (114), donde la fórmula de comienzo πρῶτον μέν γάρ... está seguida del también formular εἶτα, que no suele ir seguido de δέ³⁵. Y también el de (95), en donde μέν parece reflejar que el miembro de información que γάρ introduce se refiere al primero de dos ítems relacionados entre sí por medio de μὴ μόνον... ἀλλὰ καί:

(95) “Para mostraros que también las infamias que cometió contra los eubeos y los bizantinos al mencionar lo que hubiere de desagradable de parte de éstos hacia vosotros, son acusaciones falsas no sólo μὴ μόνον por el hecho de ser mentira (τοῦτο μέν γάρ pues eso creo que vosotros sabéis que es así), sino además (ἀλλὰ καί) porque ...”

Por último, hay un caso en el que μέν γάρ no va seguido de ninguna marca formal de responsión. Demóstenes rechaza el ser comparado con los antiguos oradores argumentando así: es injusto confrontarme a mí, que estoy vivo, con los muertos (314), porque los vivos están siempre sometidos a algún grado de envidia, del que aquéllos están libres (315), y porque no se pueden censurar los servicios prestados en el presente aduciendo que los del pasado fueron mayores (316). Mis fines eran semejantes a los de los antiguos oradores; los tuyos a los de los que los calumniaban, que también entonces los había, como haces tú ahora (317).

(318) “¿Y dices que yo no soy en nada semejante a aquellos? ¿Y tú, Esquines, lo eres? ¿Y tu hermano? ἐγὼ μέν γάρ Pues yo afirmo que en nada. Pero,... , compara al que está vivo con los que están vivos y son contemporáneos, como sucede con todos los demás, los poetas, los coros, los luchadores. (319)... También tú (καὶ σύ) contéplame en relación con los oradores del presente ...”

Desde (317) se contraponen la actitud de Demóstenes con la de Esquines. El ἐγὼ μέν de (318) no va seguido de δέ; pero la contraposición entre ambos continúa con la oración de imperativo con sujeto “tú” que le sigue, y vuelve a ser recogida en σύ de (319). En este caso el ámbito de influencia de γάρ es sólo la oración que le sigue, que resulta ser una confirmación de las preguntas retóricas que le preceden, mientras que μέν estaría reflejando la contraposición contextual entre el “yo” y el “tú”.

³⁵ Goodwin, *op. cit.* (n. 11), 1-2, puntualiza que en Tucídides sí que aparece δέ en algunas ocasiones.

2.4.2.1. *Καὶ γάρ* (τοί) introduce enunciados en los que *καί* tiene dos funciones. En tres casos es adverbio, (25, 48 –*καὶ γάρ εἰ*, concesivo– y 236) y *γάρ* realiza su función habitual de introducir información suplementaria en el nivel local.

(25) “Pues bien, después de que la ciudad concertó la paz, mirad de nuevo qué modo de actuar eligió cada uno de nosotros. *καὶ γάρ* *Pues también* a partir de estos datos sabréis quién era el que colaboraba en todo con Filipo y quién el que actuaba en favor vuestro y buscaba lo que convenía a la ciudad”.

Γάρ explica por qué Demóstenes pide a los jueces que escuchen los acontecimientos posteriores a la paz.

2.4.2.2. Pero en nueve ocasiones (65, 66, 95, 99, 138, 144, 171, 215, 269) *καί* no funciona como adverbio, sino que ambas partículas forman una unidad. Comenzamos nuestro análisis por (65). En esta sección del discurso Demóstenes está defendiendo su política de oposición a Filipo; en (62) presenta el motivo que va a desarrollar: qué era conveniente que la ciudad hiciera; en (63) se plantean dos de las alternativas existentes (ayudar a Filipo o mantenerse pasivos ante su actuación). En (64) se detalla qué griegos siguieron una y otra postura.

(65) “Pero incluso muchos de éstos, o mejor dicho, todos, han resultado peor parados que nosotros. *Καὶ γάρ* *Efectivamente, porque* si Filipo, tras hacerse con el poder, se hubiese retirado inmediatamente, y en adelante se hubiese mantenido en calma, sin causar ninguna molestia a ninguno de sus aliados y de los restantes griegos, sería posible el reproche y la acusación contra los que se opusieron a lo que él llevaba a cabo. Pero si a todos por igual les privó de la dignidad, la supremacía, la libertad y, lo que es más, de las formas de gobierno, en cuantas ocasiones le fue posible, ¿cómo negar que vosotros os decidisteis, convencidos por mí, por la más honrosa de todas las decisiones? (66) (*ἀλλά*) Pero vuelvo a la cuestión anterior. ¿Qué convenía que hiciera la ciudad al ver que Filipo se estaba procurando autoridad y mando personal entre los griegos? ¿O qué tenía que decir o proponer un consejero del pueblo de Atenas *καὶ γάρ* (*que* aquí está la gran diferencia) que sabía que ...”

Como se puede observar la información que va desde *καὶ γάρ* hasta (66) es una digresión, que narra cuál fue la actuación de Filipo, para confirmar que trató peor a los que le apoyaron o se mantuvieron pasivos que a los que se opusieron, como los atenienses, tal como había sido apuntado antes de *καὶ γάρ*. Después de esta digresión se vuelve (66) a proponer (*epimoné*) el tema que se venía tratando.

Aunque aquí aparece acompañado de *καί*, la posibilidad de introducir digresiones es propia de *γάρ* en solitario. Tales usos han sido recientemente el objeto de estudio de un artículo de Irene J. F. de Jong³⁶, que los analiza a la luz de lo que en análisis del discurso es conocido como *embedded sequences*. Estas

³⁶ “*Γάρ* introducing embedded narratives”, en A. Rijksbaron, *op. cit.* (n. 16), 175-185.

“secuencias insertas”³⁷ son segmentos de información que se caracterizan por tener un marco de referencia distinto del de la *embedding sequence*, o secuencia en la que se hallan insertos. Efectivamente, se produce un cambio de tema que se refleja a su vez en cambios diversos en los tiempos, modos, deícticos, anafóricos, tipos de texto (de narración a argumentación), etc.³⁸ Estas *embedded sequences* se encuentran a menudo señalizadas en el discurso por partículas en su comienzo (también conocido como Push) y en su final (llamado Pop³⁹), donde se retorna al tema del que se venía tratando en la *embedding sequence*. En nuestro segmento discurso, la partícula Push sería γάρ y la Pop ἀλλά, que aparece en (66)⁴⁰, al retomarse el tema que se venía tratando.

Estas digresiones o *embedded sequences* pueden tener longitudes variadas; nuestro ejemplo ocupa todo un párrafo, pero de Jong cita una de Heródoto (1.59.1) que se extiende a lo largo de varios capítulos⁴¹. La mencionada investigadora, que parte de la clasificación establecida por Denniston, concluye que si se toma toda la narración introducida por γάρ como una *embedded sequence*, no hay problema en considerarla como una explicativa, y describe γάρ en tales usos como una partícula Push típica, que marca la introducción de información ubicada en un tiempo pasado, expresada en ocasiones en forma de narración⁴². Y ofrece dos explicaciones para este particular uso de γάρ. Por un lado, se habría originado a partir de la típica manera arcaica de contar historias, que consiste en el anuncio del resultado de un suceso o en la mención del suceso en sí, y en explicar luego en detalle, dando marcha atrás en el tiempo, cómo fue su desarrollo, tras el cual se retorna de nuevo al suceso en cuestión. Por otro, tendría su origen en el uso de γάρ tras informaciones introductorias, en las cuales la partícula indica el inicio de la propia narración, como las que hemos descrito en § 2.2.

³⁷ El término *embedded* transmite la idea de algo inserto en otra unidad. En D. Cristal, *Diccionario de lingüística y fonética*, Barcelona 2000 (trad. esp. = Oxford 1985), *embedded sequence*, dentro de la gramática generativa, se traduce por “secuencia incrustada”. El estudio clásico sobre este tipo de secuencias es el de G. Jefferson, “Side Sequences”, en D. Sudnow (ed.), *Studies in Social Interaction*, New York 1972, 294-338.

³⁸ S. R. Slings, *op. cit.* (n. 16), 101.

³⁹ Estos términos fueron usados por primera vez por L. Polanyi-R. J. H. Scha, “The syntax of Discourse”, *Text* 3, 1983, 261-270, *cf.* Slings, *op. cit.* (n. 16), 101.

⁴⁰ Este uso de ἀλλά cerrando segmentos de información es muy frecuente, *cf.* Slings, *op. cit.* (n. 16), 112. En nuestro discurso, *cf.* la combinación ἀλλὰ γάρ en § 2.4.3.

⁴¹ Este pasaje había sido ya apuntado por Denniston, *op. cit.* (n. 2), 60, dentro del grupo de γάρ explicativo, pero relegado a una sección que lleva el título *Other examples do not fall under any of the above headings*, donde se encuentran casos para los que no podía determinar cuál era su función, dentro del marco oracional en que desarrollaba su estudio.

⁴² *Op. cit.* (n. 36), 175-176 y 184.

2.4.2.3. El resto de los usos de καὶ γάρ funcionan en el nivel local. En (66), apuntado en § 2.4.2.2, la combinación sirve para justificar la presencia en el discurso de la información anterior (el cargo que Demóstenes desempeñaba): “y menciono el cargo porque ésa es la gran diferencia”.

En todos los empleos de esta combinación es patente el carácter de información referida a otra que marca γάρ, que resulta ser la partícula predominante. La función de καί resulta más difícil determinar. Según Sicking⁴³, la función discursiva de καί en un contexto narrativo, es la de incluir un ítem posterior dentro de un contexto temático precedente, es decir, marcar la continuidad, a diferencia de δέ, que abre una sección nueva, marcando la discontinuidad. Es por ello por lo que καί puede introducir secciones de información como expansiones, ampliaciones o explicaciones alternativas de la tesis que se viene exponiendo⁴⁴. En el caso de esta combinación, la presencia de καί estaría señalando que la información referida a otra (γάρ) es dada como una expansión de la misma. Efectivamente, en algunos usos de καὶ γάρ es patente que se repite la misma información que se ha dado antes, pero considerándola desde un ángulo diferente, como en (99):

(98) “Así obraban vuestros antepasados, así obrabais los de más edad entre vosotros, quienes, a pesar de que los lacedemonios no eran amigos ni bienhechores vuestros, sino que habían cometido muchas y grandes injusticias contra la ciudad, cuando los tebanos, después de resultar vencedores en Leuctra intentaban aniquilarlos, lo impedisteis, sin temer la fuerza y la buena fama que entonces tenían los tebanos y sin considerar cómo habían actuado los hombres por quienes ibais a correr peligro. (99) (καὶ γάρ τοι) *Y, en efecto*, con esta forma de actuar mostrasteis a todos los griegos que, aunque hayáis recibido algún agravio, guardáis la cólera por él provocada para otra ocasión, y si algún peligro los acecha por defender su salvación o su libertad, ni les guardaréis rencor por el agravio ni se lo tomaréis en consideración”.

La presencia de τοι en este contexto junto a la combinación sirve para reclamar la especial atención de la audiencia con respecto a lo que se va a decir⁴⁵, es decir, con respecto a los principios que guiaron en el pasado la actuación de la ciudad. Demóstenes reclama esta especial atención porque su política se basó en los mismos principios que inspiraron esa actuación pasada.

⁴³ *Op. cit.* (n. 21), 11-12 y 14.

⁴⁴ De Jong, *op. cit.* (n. 36), 179 y 180 n.10, constata que καὶ γάρ se utiliza en Píndaro para introducir episodios mitológicos que desarrollan un tema anterior, y apunta que un uso similar se encuentra en Homero, donde la combinación introduce un mito u otro tipo de ejemplo como ilustración del tema que se está tratando.

⁴⁵ *Cf.* Denniston, *op. cit.* (n. 2), 537 y Sicking, *op. cit.* (n. 21), 64.

2.4.3. ἀλλὰ γάρ. Esta combinación aparece en el párrafo (42) que hemos resumido en § 2.2, y en dos ocasiones más, (211) y (263). En el primero, se encuentra señalando el final de la sección de sentido, mediante ἀλλά, que es utilizada como partícula Pop, a la vez que se indica la causa por la se abandona el tema anterior (γάρ)⁴⁶, a saber, que se ha ido a parar a un suceso cronológicamente posterior que es mejor que se exponga más adelante. El mismo análisis es adecuado para (211): “ἀλλὰ γάρ *Pero* por haber venido a dar en las hazañas de vuestros antepasados, hay decretos y hechos que he omitido. Así que deseo volver al punto en el que entonces me desvié.” En (263) se da igualmente el cambio de tema, junto con la mención del que se abandona: “ἀλλὰ γάρ *Pero*, dejando aparte aquello de lo que la pobreza es la causa, paso a lo reprochable en tu manera de ser.”

Lo común en los tres casos es que la combinación indica que el tema que se venía tratando (γάρ) se va a abandonar (ἀλλά).

2.4.4. Tres enunciados del discurso de Demóstenes están introducidos por γάρ δήπου(θεν). Esta última partícula está constituida a su vez por dos, cuyos significados son en principio divergentes: si con δή se ofrece una información como evidente en sí, con που se añade que esa evidencia puede ser puesta en duda. La evidencia que δή ofrece puede ser una información accesible para todos sensorialmente o bien puede ser un conocimiento común, general, accesible a todos; implica, por tanto, que el hablante y el oyente comparten una misma posición con respecto a lo que se está afirmando. Con που se indica que el hablante no apuesta por la exactitud de la información que propone, de tal manera que el cuestionarla no deteriora las bases de entendimiento entre hablante y oyente⁴⁷. Con δήπου(θεν) el hablante presenta una información como evidente de alguna manera para todos, a la vez que apunta que esa evidencia tiene fisuras en las que no quiere entrar. Es una combinación perfecta para indicar lo que debería ser, porque es lo moral, lo justo, lo correcto,... a la vez que se apunta que en algunas ocasiones no ha sucedido así.

El primer caso de γάρ δήπου(θεν) está en el párrafo (13)b, que hemos apuntado en § 2.1. Γάρ introduce una nueva información que sirve para confirmar la anterior (= si he cometido faltas en algún momento pasado, Esquines debería haberme acusado en ese momento). En la nueva información, Demóstenes afirma un hecho que parece obvio, como es que Esquines no puede acusar a Ctesifonte por su causa, sin haberle acusado a él mismo (δή); pero, a la vez, el proceso que se está desarrollando es una prueba de que así ha sucedido,

⁴⁶ Cf. Slings, *op. cit.* (n. 16), 112-114.

⁴⁷ Sicking, *op. cit.* (n. 21), 52-53, 59, 63.

de manera que se está cuestionando la propia consistencia de la acusación de Esquines. Estos matices podrían parafrasearse así: “Ya que *quiero suponer* que no es posible que...”

En (126) Demóstenes inicia un nuevo bloque estructural en su discurso: comienza a exponer la información referente a la vida y carácter de Esquines, como respuesta a la descripción injuriosa de su persona que ha recibido de parte de éste. Una parte de esas injurias son la crítica al estilo oratorio de Demóstenes, ridiculizando determinadas frases suyas. Nuestro orador contraataca así:

(127) “Si mis acusadores fueran Éaco o Radamantis o Minos, en vez de un charlatán, un intrigante de mercado, una ruina de escribano, no creo que hubiera dicho tales cosas ni que hubiera recurrido a expresiones tan pesadas, gritando como en una tragedia: “Oh tierra, sol y virtud”, y otras por el estilo, y en otra ocasión apelando a la “inteligencia y a la educación”, “por medio de la cual se distingue lo decoroso de lo vergonzoso”, (128) ταῦτα γὰρ δῆπουθεν *pues eso, sin duda, le habéis oído decir*”.

Demóstenes está haciendo referencia a citas literales de Esquines, que presenta como evidentes (δῆ), aunque admitiendo al mismo tiempo que los atenienses puedan no recordarlas exactamente (που). Toda la oración introducida por γάρ confirma que Esquines hablaba con un estilo ampuloso, según acaba de exponerse.

Por último, en (249) podemos hacer un análisis similar. En el párrafo anterior Demóstenes narra que, tras la derrota de Queronea, él siguió contando con el favor de los atenienses, que votaban sus propuestas y le eligieron comisario de abastecimientos. Sin embargo, sus detractores promovieron contra él numerosos procesos, no personalmente, sino por medio de terceras personas. Esta información es glosada con esta otra introducida por γάρ δῆπου, que el editor sitúa entre paréntesis:

(249) (*pues sin duda sabéis y os acordáis de que en los primeros tiempos yo era juzgado cada día, y que no dejaron de intentar contra mí ni la insensatez de Sosicles, ni la calumnia de Filócrates, ni la locura de Diondas y Melanto, ni ningún otro recurso*).

Esta información introducida por γάρ igualmente se refiere a la anterior, confirmándola al añadir detalles que la completan; con δῆ Demóstenes presenta estos detalles como una información obvia, a la vez que admite que pudiera no ser conocida o recordada por la audiencia.

Como se puede apreciar, γάρ y δῆπου(θεν) funcionan en planos diferentes en el discurso: si la primera nos marca una información como desarrollo o suplemento de otra anterior, la segunda se refiere, como τοι⁴⁸ de (65), a la interacción entre el hablante y el oyente.

⁴⁸ Cf. (99) en § 2.4.2.3.

3. La función común de los γάρ que se encuentran en nuestro discurso es marcar la información que añaden como referida a otra, que suele estar expresada antes en la mayor parte de los casos⁴⁹. La información introducida por γάρ es una elaboración de aquella a la que se refiere. Por elaboración entendemos explicar las causas, justificar lo que se ha dicho o cómo se ha dicho, aportar datos complementarios (pruebas, testimonios, ejemplos, descripciones, detalles adicionales, comentarios aclaratorios hechos desde la misma perspectiva narrativa o variando ésta, información anterior...), afirmar, asegurar o confirmar como verdadero o exacto, desarrollar... La información así introducida puede ser un segmento breve, generalmente una oración o un enunciado, o segmento más largo; en este último caso se encuentran dos modalidades: o bien se trata de una digresión, tras la cual se retorna al tema que se venía tratando; o bien se trata de un nuevo paso narrativo, que constituye un desarrollo de una información preliminar que lo anuncia. Por su cualidad de insistencia sobre una información ya dada, ya sea complementándola ya sea desarrollándola, resulta ser una herramienta muy útil para guiar al oyente en largas exposiciones narrativas como el discurso que nos ha ocupado.

⁴⁹ Esta función coincide *grosso modo* con el “significado básico” que C. Kroon, *op. cit.* (n. 16), 168ss, aísla para *nam: subsidiarity*; ambas partículas funcionan, igualmente, en el nivel presentativo, pero sus usos específicos son diferentes.